

Cáritas parroquial de cara a la Navidad (4-XII-2009)

La Navidad, la auténtica, la no adulterada, es la celebración, antes que nada, religiosa del Nacimiento del Hijo de Dios, que por amor quiso acercarse tanto al hombre que se hizo uno de nosotros, dándolo a luz en Belén la Virgen María. Éste es **el gran hecho** de la historia humana, que en cada Navidad queremos celebrar los cristianos como es debido, religiosamente, aunque haya personas que intencionadamente quieran paganizarlo.

El Niño de Belén se hizo hombre, porque el hombre estaba necesitado de salvación y liberación de múltiples necesidades y esclavitudes. Por ello, entre la muchas lecciones dadas desde la cátedra de Belén, una –y no es la menos importante- es que si Él vino a nosotros, necesitados, con Él nosotros hemos de intentar llegar, ayudar, a nuestros hermanos pobres y necesitados. La parroquia, desde el principio de su existencia, organizó Cáritas como institución encaminada a ayudar a los pobres de nuestro barrio. Desde 1986, semana tras semana, viene ejerciendo esta acción caritativa con la entrega generosa de feligreses voluntarios, que dedican gratuitamente tiempo, amor, ilusión y paciencia -no siempre es comprendida su gran labor- en esta tarea, una de las más importantes de la Iglesia.

Es conocido de todos los feligreses que, como consecuencia de la actual crisis económica, los hermanos necesitados, en bastantes casos sin apariencia de ello, han aumentado considerablemente. A veces se trata de situaciones realmente dramáticas. Con la generosa ayuda de los que componemos esta comunidad cristiana, la parroquia por medio de su Cáritas está ayudando, en la medida de sus posibilidades. Por otra parte, procura realizar aquellas acciones que considera necesarias para recaudar fondos económicos, y poder seguir en la tarea de hacer la vida un poco menos difícil a hombres, mujeres y niños, de carne y hueso como nosotros, que precisan comer y hacer frente a otras necesidades primarias.

La Navidad es un tiempo de gracia, en el que los que queramos celebrarla con autenticidad cristiana, y cualquier hombre o mujer de buena voluntad y de corazón sensible ante las necesidades de los demás, hemos de volcarnos para con los pobres. Con el fin de actualizar y potenciar nuestra sensibilidad, Cáritas parroquial se reunió ayer, en los salones parroquiales, para materializar la Campaña de Navidad de este año. Concretó y aprobó una serie de actuaciones que, sin lugar a duda, servirán para ayudar a los pobres de nuestra parroquia. Entre otras, se aprobaron estas ocho:

- Redactar un *mensaje* y distribuirlo entre los fieles, al final de las misas del domingo, día 13.
- Hacer un cartel, invitando a ayudar a los necesitados en Navidad, el cual se pondrá en todos los portales del barrio y a la entrada de la iglesia y de la capilla.
- Recoger alimentos, antes y después, de las misas de los domingos anteriores a la Navidad.
- Visitar a ancianos y enfermos, de parte de la parroquia, felicitarles la Navidad y hacerles un pequeño regalo de Navidad.
- Realizar la operación kilo entre los participantes en la catequesis, en los scouts y en el Colegio Río Tajo.

- Hacer una colecta extraordinaria el domingo, día 20, con una liturgia bien preparada y encaminada, además de lo que la eucaristía dominical ha de ser, a sentirnos todos más hermanos de nuestros hermanos pobres, ayudándoles generosamente en sus necesidades. Ayudar a un necesitado es abrir el corazón, para que el Niño Dios nazca en él.
- Distribuir entre las familias necesitadas un paquete de alimentos, aceite, dulces etc. lo más abundante posible.
- Prestar otra ayuda extra a aquellas familias que, entre las familias necesitadas, su situación es mucho más complicada.

Además de estudiar, dialogar y aprobar estas acciones, como Campaña Parroquial de Navidad, se estudiaron dos casos o situaciones concretas. En relación al primer caso, se aprobó por unanimidad no ayudarle por no pertenecer la persona interesada a la parroquia. El criterio que, desde Caritas diocesana, se da a las Caritas parroquiales es que cada caso hay que atenderlo en su propia Cáritas. El segundo caso es verdaderamente dramático. Se acordó llevar a cabo todas las gestiones necesarias ante organismos públicos y ante Cáritas diocesana. Así mismo se decidió que Cáritas parroquial hiciera todo lo que pudiera, incluso, económicamente hablando.

La reunión, que había empezado con una oración, terminó también rezando. Cáritas parroquial espera que, en estos próximos días, haya una respuesta generosa con ocasión de Campaña de Navidad del presente año.